

# La mirada lo hace todo

Pensar visualmente

Eduardo Juárez Garduño  
Teoría y Análisis

Es cierto que no hay arte sin emoción  
y que no hay precisión sin artesanía.  
Como tampoco hay guitarra sin tecnología,  
La tecnología del naylon para las primas,  
la tecnología del metal para el clavijero.

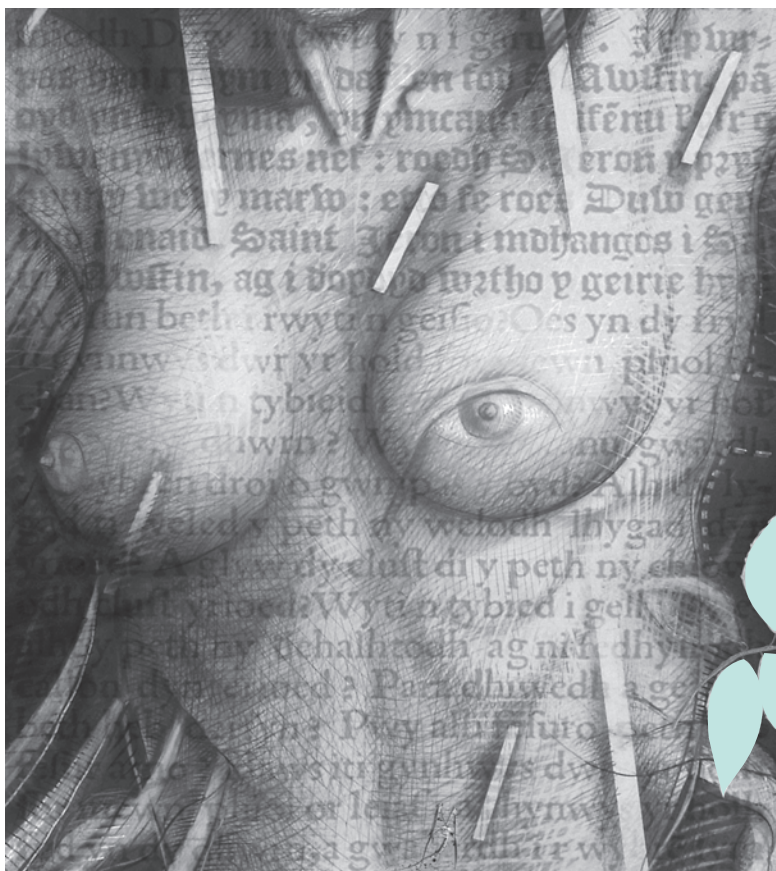
La prensa, la gubia, el barniz:  
las herramientas del carpintero[...]  
La máquina la hace el hombre, y es, lo que  
el hombre hace con ella[...]

Hay manos capaces de fabricar herramientas,  
con las que se hacen ordenadores  
que a su vez diseñan máquinas  
para que las use la mano...

JORGE DREXLER

**M**auricio Gómez-Morín Fuentes (MGM) es un artista que a lo largo de estos últimos años ha seguido un camino ascendente, como se aprecia en su quehacer plástico, un artista que se entusiasma con cada proyecto que acomete, se documenta ampliamente, pero al mismo tiempo se deja tocar con toda la capacidad de asombro, gozo y coraje, que luego es aliento e ingrediente esencial en su trabajo. Consciente de que la práctica es la base del oficio, es un dibujante extraordinario, así su obra de lucida agudeza nos conmueve, nos cuestiona, haciéndonos transitar hacia experiencias vitales.

Si bien MGM no se define como *artista*, sino como un productor de imágenes, ante su obra nos queda claro que tal distinción no resulta pretenciosa, ya que como nos recuerda Adolfo Sánchez Vázquez: “Nadie puede seguir siendo el mismo, luego de haber sido tambaleado, por una verdadera obra artística”, y eso es lo que experimentamos ante sus piezas, las cuales nos tocan, nos arrojan y nos sacuden, porque no permanece uno incólume.



Mauricio ha transitado por múltiples aristas en el trabajo del arte-diseño: desde la pintura, el grabado, el muralismo y la ilustración hasta la escenografía y la edición, géneros que ha sabido recorrer en una línea ascendente, una característica marca este recorrido, la calidad y su compromiso en el sentido más amplio del término.

Es riguroso en el proceso que alumbra sus imágenes y, al mismo tiempo, desde su trabajo plástico y gráfico ha ejercido un discurso crítico de la realidad y ha unido esfuerzos para apoyar ciertas luchas dentro y fuera de nuestro país.

Desde su temprana militancia, ha participado diseñando carteles, mantas, folletos y murales, a través del trabajo cultural con el grupo *Germinal*, en la vinculación con movimientos sociales como la campaña de alfabetización de Nicaragua Sandinista, el Frente Mexicano de Grupos Trabajadores de la Cultura, la huelga de Pascual, las tareas de reconstrucción después de los sismos de 1985 en la Ciudad de México, así como en distintas luchas de resistencia posteriores.

Gómez-Morín no descuida la belleza, pero atisba hacia las situaciones extremas, aquellas en que el hombre muestra sus



*La Carpanta. 1999*

debilidades, el sufrimiento más hondo, la injusticia, los terrores y el hambre; no para hacer una apología de la tragedia, sino para alimentar a la memoria, para que no se nos olvide.

Mauricio es un gran observador, quizá por eso, el ojo, o los ojos en plural, son signos recurrentes en su obra, sea como testigos lacerados en el carrete de madera de *La Carpanta*, sea ante el cuerpo amordazado por fuertes brochazos que aprisionan, ¿torturan?, al personaje en *Ministerios Públicos*, sea en la fuerza rabiosa con la que acecha el ojo-águila, sea en los fondos de unas botellas vacías en el cuerpo desnudo de *La señorita cruz* o en la cúspide de los pezones de la *Condición humana*. Los cuadros, siempre objeto de nuestra atención, nos ven sin pestañear, en tanto nos devuelven en forma triangular cierta mirada, reflejo mismo del artista. A partir de sus carbones, lápices, gubias, buriles y pinceles, Gómez-Morín crea personajes capaces de experimentar las pasiones de la experiencia humana con nuestras debilidades y nuestra fuerza. Interroga a las imágenes que crea, abriendo un diálogo fértil, que luego le devuelven como un caleidoscopio sus propias miradas, a él y a sus lectores, para seguir interrogándonos.

En su trabajo plástico MGM se inspira sobre todo, en las historias de la calle, sus habitantes, con todas sus pasiones, su algarabía, sus carencias y sus sueños.

*Garabujos* fue el nombre de la muestra exhibida en la Galería del Pasillo del 13 de junio al 8 de julio del presente, en la cual el autor reúne, en su mayoría, parte importante de su trabajo de ilustración, publicado en las principales revistas y

periódicos de México, y de ilustración infantil para los libros de texto gratuito, de la Secretaría de Educación Pública, así como del Fondo de Cultura Económica, en donde también fue editor de diversas publicaciones. En estas piezas se aproxima a las historias desde lo no obvio, construyendo un texto original a partir de las imágenes, con el material que se tejen los sueños, hilvana hilos de luz, que luego modelan niños, ojos, mujeres, aves, bicicletas, corazones, magueyes, laberintos, minotauros, diablitos, bolillos voladores, sillas, postes y cables de luz anudados, puños-cactus, indígenas, campesinos, maíz germinando símbolos de esperanza. En sus códigos gráficos casi siempre domina el grueso contraste del negro y el blanco por su gran preferencia por el grabado, obteniendo un agudo dramatismo en los ambientes y figuras. Luego aparece el color dando un ambiente más vivo, pero aun en estos trabajos predomina la linealidad del dibujo y el grabado, expresión que Mauricio ha sabido entrelazar con el lenguaje pictórico. Su trabajo de ilustración no es caprichoso sino propositivo: se entreteje con el guión, abre paso al texto escrito y crea, sin competir, una suerte de texto visual.

Como Picasso, aprendió no sólo a añiarse el alma, sino a no tener un sólo estilo; cada proyecto lo conduce por múltiples caminos por los que transiwa, para salir airoso siempre.

El trabajo de Mauricio se prolonga por largas jornadas y en ciertos momentos; su compromiso lo lleva a combinar faenas muy complejas y extenuantes de forma simultánea, pero no flaquea, no se quiebra, tampoco se queja, lo asume con un hondo sentido de responsabilidad. Cabe decir finalmente que en ciertas ocasiones MGM se revisita o parafrasea, mostrándonos que no importa que hayamos ido muy lejos, pues hay que voltear a vernos, para reinventar nuevos mundos. •



*Don Pimpirulano.*

